



A0856 (A0853)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

25/12/1999 VIAJE PRIVADO A TIERRA SANTA

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VIAJE

Jerusalén, 25-12-99

Presidente.- Esta visita quiero decir que ha tenido distintos aspectos y significaciones.

En primer lugar, quiero desear que el año 2000 sea un año en virtud del cual todo el proceso de paz en Oriente Medio tenga un avance sustancial. Las próximas semanas, tanto en la relación de los israelíes con los sirios y con Líbano, como con Palestina, con la Autoridad Nacional Palestina, van a ser decisivas. Yo espero que ese impulso sea un impulso positivo.

Insisto, es una cuestión de las próximas semanas, que serán decisivas, y me gustaría mucho que a lo largo del año 2000 Madrid fuese otra vez lugar de paz, en el sentido de que se haya producido ese avance, y ese avance se pueda cerrar a lo largo del año 2000 y sea Madrid, justamente, una vez más, siendo la ciudad donde comenzó ese proceso, en gran medida, la ciudad donde pueda culminar ese nuevo avance por la paz.

Deseo mucha suerte tanto al Primer Ministro Barak como al Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasir Arafat, y al Presidente Assad en la importante tarea de responsabilidad que tienen que afrontar en estos momentos, en los cuales nunca les va a faltar ni la compañía ni el trabajo discreto y continuo de España para poder facilitar las cosas que hagan que el proceso vaya avanzando.

Sin duda, hay que superar muchas dificultades pero, sin duda también, espero y deseo que esas dificultades se puedan superar, como digo, con el esfuerzo de todos, con decisión y con determinación.

En segundo lugar, quiero decirles que, desde el punto de vista de las fechas que celebramos, desde el punto de vista de la Navidad, para un cristiano, como yo, poder celebrar la Navidad en familia en Tierra Santa, en Jerusalén, en Belén, es algo verdaderamente excepcional.

Yo quisiera acordarme en este momento de todas aquellas personas que tienen necesidades en España y en cualquier sitio del mundo, y especialmente quiero enviar un recuerdo desde aquí a nuestros amigos venezolanos, a tantos miles y miles de personas

en Venezuela que han sufrido como consecuencia de una catástrofe extraordinaria. Hemos tenido que afrontar otro tipo de circunstancias a lo largo de este año, como fueron las consecuencias del huracán "Mitch" en países hermanos; pero, sin duda, esta catástrofe venezolana golpea profundamente la conciencia de los españoles. Desde aquí, desde Jerusalén, quiero enviarle al Gobierno y a todo el pueblo venezolano un especial testimonio de solidaridad.

Por último, también quiero hacer desde aquí una manifestación muy clara de optimismo en relación con el próximo año en España y con los próximos años españoles. Creo que tenemos muchos motivos para estar en una situación de optimismo, de confianza, y para prolongar esos años de estabilidad, de progreso y de empleo, que son las grandes necesidades de los españoles en el día de hoy.

Espero y deseo que todos sepamos empujar también con claridad y con determinación esa gran oportunidad que tiene España por delante, con unidad entre todos y, sin duda, con una gran disposición para seguir trabajando establemente por el progreso de nuestro país.

P.- ¿Estamos hablando de la posibilidad de celebrar una nueva Conferencia de Paz en Madrid el próximo año, Presidente?

Presidente.- Eso siempre es posible. Lo que es necesario es que las conversaciones avancen. Eso siempre es posible y lo que hace falta es que ahora esas conversaciones, de las cuales he tenido muy puntual detalle, tanto por parte del Presidente Barak como por parte de Yasir Arafat, puedan llegar a un punto positivo.

Va a haber momentos muy difíciles, sinceramente; pero espero que se pueda producir de esa manera.

P.- ¿Cree que en el proceso de paz español todo el mundo está jugando un papel decisivo ahora? ¿Todos los partidos políticos de la misma manera, también unidos?

Presidente.- Nosotros estamos jugando en España un proceso y un camino de paz y hay otros que están jugando un proceso y un camino de guerra. Naturalmente, como ayer dije, no es compatible con la paz intentar organizar una masacre en Madrid con 1.800 kilos de dinamita. Eso no es un proceso de paz; eso es un proceso de guerra.

Los procesos de paz se manifiestan con una voluntad de diálogo; se manifiestan con la renuncia a las armas; se manifiestan con la aceptación de las reglas del juego; se manifiestan sin extorsiones, sin violencia, con respeto a las reglas del juego democráticas, que es lo que todos tenemos que hacer.

Hoy desde aquí también quiero acordarme muy especialmente de mis compañeros vascos, que todos los días tienen que sufrir una amenaza, una coacción y cuya vida, sin duda, es más difícil que otras.

P.- ¿Cree que los partidos políticos vascos, entre ellos el PNV, están por la labor del proceso de paz?

Presidente.- En este momento, los partidos políticos nacionalistas vascos no están en favor de un proceso de paz; están en un pacto con una organización terrorista. Y de ahí puede salir todo, menos la paz.

Mi deseo es que sean capaces de reflexionar y de decir: nos hemos equivocado; podemos rectificar. Pero dudo mucho que con sus actuales dirigentes eso vaya a ser así.

En todo caso, mi determinación, nuestro deseo y el sólido sustento de la sociedad española y de la sociedad vasca a favor de la paz no los va a evitar nadie, ni los que mandan camiones de dinamita ni los que pactan con los de la dinamita. Nadie los va a evitar.

P.- ¿Cabría hacer un llamamiento ahora al PSOE para tener una posición quizás más en la línea en la que se mueve ahora mismo el Gobierno?

Presidente.- La paz pasa por la Constitución y pasa por el Estatuto de Autonomía; por ahí pasa la paz. Yo estoy convencido de que la gran mayoría democrática en el País Vasco sabe que eso es así y apuesta por eso. Pero luego hay políticas de confusión.

Estar con la Constitución significa eso: defender la Constitución, defender su vigencia y defenderla como el mejor marco de convivencia posible entre los españoles; y defender el Estatuto de Autonomía significa exactamente eso. Jugar a quebrar uno u otro significa jugar a quebrar la convivencia en España y eso, desde luego, no es aceptable, lo haga quien lo haga. Y espero yo que no siga haciéndolo nadie.

A mí me gustaría que hubiese fuerzas políticas que tuviesen otras actitudes, como es el caso del Partido Nacionalista Vasco; pero, no siendo eso así, lo que hace falta es animar a todos los que entienden que la convivencia y el progreso pasan justamente por la Constitución y por el Estatuto, porque ésa es la gran mayoría de ciudadanos que desean y anhelan la paz.

Gracias a todos y feliz Navidad.